



VIRGEN de la MEDALLA MILAGROSA

PARÍS (Francia)
Año 1830

**Pascual Hurtado
Isabel Torán**

CONTENIDO

1. RESUMEN
2. HISTORIA
3. IMAGEN
4. APARICIONES y MENSAJES
5. ACTITUD de la IGLESIA
6. MILAGROS
7. EDIFICACIÓN RELIGIOSA
8. ORACIÓN

1. RESUMEN

AÑO	1830
LUGAR	PARÍS (Francia)
A QUIEN	Santa Catalina Labouré
VECES	3
SE IDENTIFICÓ	María, Madre de JESÚS
HABLÓ	Si
MENSAJE	Si
QUIEN la VIÓ	Nadie más
EDIFICACIÓN	Basílica
FESTIVIDAD	27 de Noviembre
ACTITUD de la IGLESIA	Positiva
MILAGROS	4 descritos

2. HISTORIA

CATALINA LABOURÉ nació el 2 de mayo de 1806 en el pueblecito de Fain-lès-Moutier, en la **Cote-d'Or** (*Francia*) y era la novena hija de una familia de once hijos. Sus padres, **Pedro Labouré** y **Luisa Magdalena Gontard**, propietarios de la granja que ellos mismos trabajaban, eran profundamente cristianos. Formaron a su numerosa familia en el temor y amor de Dios. La devoción a la **Virgen María** era muy estimada.

Por desgracia, la señora de Labouré murió en 1815. **Catalina** no tenía más que nueve años. Huérfana de su madre terrenal, la niña se buscó otra madre en la **VIRGEN MARÍA**. En efecto, poco tiempo después, una criada de la granja la sorprendió subida sobre la mesa con la estatua de **María** que había tomado de la chimenea y la estrechaba entre sus bracitos.

A los doce años, como consecuencia de la entrada de su hermana mayor en la **Compañía de las Hijas de la Caridad**, su padre le confió el cuidado de la casa, en cuya tarea fue ayudada por la anciana sirvienta y por su hermana menor **Antonietta**, llamada familiarmente **Tonina**.

Los testigos en el proceso de beatificación han asegurado que se desarrolló muy bien en su cometido. **Tonina** reveló que a partir de los catorce años, pese a los trabajos agotadores, **Catalina** empezó a ayudar el viernes y el sábado en el **Hospicio de Moutiers Saint-Jean**, distante tres kilómetros, y a acudir a misa entre semana. Prácticamente no fue a la escuela y sólo más tarde aprendió a leer y a escribir, bastante imperfectamente.

Desde su primera comunión había oído la llamada de Dios y soñaba con la vida religiosa. Rechazó varias veces propuestas de matrimonio. Dudaba, sin embargo, en la elección de una Comunidad. Un sueño la ayudó a orientarse:

Un venerable sacerdote se le había aparecido y le había dicho estas palabras:

“Un día serás feliz al venir hacia mí. Dios tiene sus designios sobre ti”

Algún tiempo después **Catalina** tuvo la oportunidad de ir a la Casa de las Hijas de la Caridad en **Chatillon-sur-Seine** para visitar a su hermana. Entrando en el locutorio su mirada se detuvo en un cuadro adosado a la pared:

¡Ese, exclamó, es el sacerdote que vi en mi sueño! ¿Cuál es su nombre?

Se le hizo saber que era San Vicente de Paúl, el fundador de la Orden. Desde ese momento no dudó más.

El 21 de abril de 1830 **Catalina** fue aceptada en el noviciado de la calle du Bac. Algunos días después tuvo la dicha de asistir al traslado solemne de las reliquias de *San Vicente de Paúl*, desde Nôtre-Dame hasta la Capilla de los sacerdotes lazaritas, en la calle de Sèvres.

Su noviciado transcurrió ciertamente en la devoción muy particular que las Hijas de San Vicente tenían a la **Inmaculada Concepción**. Sin embargo nada en ella llamó la atención de los que la rodeaban. He aquí el juicio, más bien insignificante, que sus superiores emitieron sobre ella cuando terminó el noviciado:

“Catalina Labouré:

Fuerte, de mediana estatura, sabe leer y escribir para sí misma. Su carácter parece bueno. Su inteligencia y juicio no son sobresalientes. Es piadosa. Trabaja en adquirir la virtud”.

Catalina fue destinada en París al hospicio del barrio Saint Antoine y allí pasó toda su vida, (45 años), entregada a los humildes trabajos de servir a los ancianos, atender la cocina, la ropería, el gallinero y la portería.

Catalina guardó secreto absoluto acerca de las apariciones de la *Virgen María*. Solamente su confesor, **el Padre Aladel**, fue su confidente.

La Virgen MARÍA lo quiso así y solamente cuando el confesor murió, pocos meses antes que ella, creyó **Catalina** que debía hablar a su superiora, porque la “medalla” que la *Virgen* había pedido aún no había sido hecha.

3. IMAGEN





Santa Caterina Labouré



San VICENTE de PAUL

4. APARICIONES y MENSAJES

Primera Aparición

La primera aparición tuvo lugar en la noche del 18 al 19 de julio de 1830, víspera de la fiesta de **San Vicente de Paul** y debía preparar a la vidente para su misión posterior.

He aquí como la describe ella misma en la relación que hace a su confesor:

*Llegó la víspera de la fiesta de San Vicente. Nuestra buena Madre Marta nos dio una charla sobre la devoción a los santos, en particular sobre la devoción a la **VIRGEN MARÍA**, charla que me inspiró un deseo tan grande de ver a la **VIRGEN** que me fui a acostar con el pensamiento de que esa noche vería a mi buena Madre. ¡Hacía tanto tiempo que deseaba verla! Al fin me quedé dormida con la idea de que S. Vicente me obtendría la gracia de ver a la **VIRGEN MARÍA**.*

A las once y media de la noche, oí que alguien me llamaba por mi propio nombre:

¡Hermana, Hermana!

Despertándome, miré hacia el costado de donde escuchaba la voz, que era del lado del pasillo. Corrí la cortina y vi un niño vestido de blanco, de 4 o 5 años de edad, que me dijo:

Ven a la Capilla, allí te espera la VIRGEN MARÍA.

Inmediatamente me asaltó la idea: Me van a oír.

El niño me respondió:

Quédate tranquila, son las once y media, todo el mundo duerme profundamente. Ven, te espero.

*Me vestí rápidamente y me dirigí adonde estaba el niño que había permanecido de pie, sin adelantarse más allá de la cabecera de mi cama. El me siguió o más bien, yo le seguí, siempre a mi izquierda. Por donde pasaba las luces estaban encendidas en todas partes, lo que me sorprendió mucho. Pero mayor fue mi asombro cuando al entrar a la Capilla, la puerta se abrió, apenas el niño la hubo tocado con la punta del dedo. Mi sorpresa creció todavía más, cuando vi. todos los cirios y antorchas encendidas, lo que me recordó la misa de Nochebuena. Sin embargo no veía a la **VIRGEN MARÍA**.*

El niño me condujo al presbiterio, al lado del sillón del P. Director. Me puse de rodillas y el niño quedó de pie todo el tiempo. Como me parecía larga la espera, yo miraba si las centinelas, (las Hermanas designadas para vigilar durante la noche), no andaban por las tribunas. Al fin llegó la hora. El niño me alertó y me dijo:

¡He aquí a la VIRGEN MARÍA, hela aquí!

Escuché un ruido, como el roce de un vestido de seda que venía del lado de la tribuna, junto al cuadro de San José. Vino a detenerse sobre las gradas del altar del lado del Evangelio, en un sillón parecido al de Santa Ana; sólo que no tenía el mismo aspecto que el de Santa Ana.

*Yo dudaba si sería la **VIRGEN MARÍA**. Sin embargo, el niño que estaba allí me dijo: ¡He aquí a la **VIRGEN MARÍA**! Me sería imposible expresar lo que experimenté en ese momento, lo que sucedía dentro de mí; me parecía que no veía a la **VIRGEN MARÍA**. Entonces el niño me habló no como un niño sino como un hombre, ¡con voz muy enérgica! **Mira a la Virgen.***

Entonces, mirando a la Virgen, me puse en un instante a su lado, me arrodille en el presbiterio, con las manos apoyadas en las rodillas de la Santísima Virgen. "Allí pasé los momentos más dulces de mi vida; me sería imposible decir lo que sentí".

Ella me dijo cómo debía relacionarme con mi director espiritual, la manera de comportarme en las penas, mostrándome con la mano izquierda que me dirigiese al pie del altar y desahogar allí mi corazón, pues allí recibiría todos los consuelos que necesitase. Entonces le pregunté que significaban las cosas que yo había visto, y ella me lo explicó todo".

Instrucciones de la Santísima Virgen

Fueron muchas las confidencias que **Sor Catalina** recibió de los labios de María Santísima, pero jamás podremos conocerlas todas, porque respecto a algunas de ellas, le fue impuesto el mas absoluto secreto.

La Virgen le dio algunos consejos para su particular provecho espiritual:

- 1. Como debía comportarse con su director (humildad profunda y obediencia). Esto a pesar de que su confesor, el padre Juan María Aladel, no creyó sus visiones y le dijo que las olvidara.**
- 2 La manera de comportarse en las penas, (paciencia, mansedumbre, gozo)**
- 3. Acudir siempre al pie del altar y desahogar su corazón, pues allí recibiría todos los consuelos de que tuviese necesidad.**

La **Virgen** también le explicó el significado de todas las apariciones y revelaciones que había tenido de San Vicente de Paul.

Luego continuó diciéndole:

Dios quiere confiarte una misión. Te costara trabajo, pero lo vencerás pensando que lo haces para la gloria de Dios. Conocerás cuan bueno es Dios. Tendrás que sufrir hasta que lo digas a tu director. No te faltaran contradicciones; mas te asistirá la gracia; no temas. Háblale a tu director con confianza y sencillez; ten confianza no temas. Veras ciertas cosas; díselas. Recibirás inspiraciones en la oración.

Los tiempos son muy calamitosos. Han de llover desgracias sobre Francia. El trono será derribado. El mundo entero se verá afligido por calamidades de todas clases, (al decir esto la Virgen estaba muy triste). Venid a los pies de este altar, donde se prodigarán gracias a todos los que las pidan con fervor; a todos, grandes y pequeños, ricos y pobres.

Deseo derramar gracias sobre tu Comunidad; lo deseo ardientemente. Me causa dolor el que haya grandes abusos en la observancia, el que no se cumplan las reglas, el que haya tanta relajación en ambas Comunidades a pesar de que hay almas grandes en ellas. Díselo al que esta encargado de ti, aunque no sea el superior. Pronto será puesto al frente de la Comunidad. Deberá hacer cuanto pueda para restablecer el vigor de la regla. Cuando esto suceda otra Comunidad se unirá a las vuestras.

Vendrá un momento en que el peligro será grande; se creará todo perdido. Entonces yo estaré contigo, ten confianza. Reconocerás mi visita y la protección de Dios y de San Vicente sobre las dos Comunidades.

Mas no será lo mismo en otras Comunidades, en ellas habrá víctimas....(lagrimas en los ojos). El clero de París tendrá muchas víctimas.....Morirá el señor Arzobispo.

Hija mía, será despreciada la Cruz, y el Corazón de mi Hijo será otra vez traspasado; correrá la sangra por las calles. (La Virgen no podía hablar del dolor, las palabras se anudaban en su garganta; semblante pálido). El mundo entero se entristecerá.

Catalina pensó: ¿cuando ocurrirá esto? y una voz interior le aseguró: cuarenta años y después la paz.

La Virgen, después de estar con ella unas dos horas, desapareció de la vista de **Sor Catalina** como una sombra que se desvanece.

En esta aparición la Virgen:

- **Le comunica una misión que Dios le quiere confiar.**
- **La prepara con sabios consejos para que hable con sumisión y confianza a su director.**
- **Le anuncia futuros eventos para afianzar la fe de aquellos que pudieran dudar de la aparición.**
- **Le brinda una relación familiar de madre-hija: la ve, se acerca a ella, hablan con familiaridad y sencillez, la toca y la Virgen no solo consiente, sino que se sienta para que Catalina pueda aproximarse hasta el extremo de apoyar sus brazos y manos en las rodillas de la Reina del Cielo.**

Todas las profecías se cumplieron

1. La misión de Dios pronto le fue indicada con la revelación de la medalla milagrosa.
2. Una semana después de esta aparición estallaba la revolución. Los revolucionarios ocupaban las calles de París. Saqueos, asesinatos, y finalmente era destronado Carlos X, sustituido por el "rey ciudadano" **Luis Felipe I**, gran maestro de la masonería.
3. El **P. Aladel** (*director espiritual*) es nombrado en 1846 Director de las Hijas de la Caridad. Establece la observancia de la regla y hacia la década del 60 otra Comunidad femenina se une a las Hijas de la Caridad.
4. En 1870 (*a los 40 años*) llegó el momento del gran peligro, con los horrores de la Comuna y el fusilamiento del **Arzobispo Mons. Darboy** y otros muchos sacerdotes.

Segunda Aparición

Esta es la gran aparición en la que **María** comunica a la vidente el mensaje que debía transmitir. Nada mejor que dejar también aquí, la palabra a la misma **Sor Catalina**.

La aparición tuvo lugar el 27 de noviembre de 1830, mientras las novicias se encontraban reunidas en la Capilla para la meditación de la tarde, víspera del primer domingo de Adviento. La escena se desarrolla en tres cuadros sucesivos y progresivos que introducen a la vidente cada vez más profundamente en la inteligencia del mensaje y de todo el misterio mariano.

*Era el 27 de noviembre de 1830, el sábado anterior al primer domingo de Adviento. Yo tenía la convicción de que vería de nuevo a la **VIRGEN MARÍA** y que la vería "más hermosa que nunca". Yo vivía con esta esperanza. A las cinco y media de la tarde, algunos minutos después del primer punto de la meditación, durante el gran silencio, me pareció escuchar ruido del lado de la tribuna, cerca del cuadro de San José, como el roce de un vestido de seda.*

Primer cuadro: La Virgen con el globo.

*Habiendo mirado hacia ese costado, vi a la **VIRGEN MARÍA** a la altura del cuadro de San José. La **VIRGEN MARÍA** estaba de pie, era de estatura mediana; tenía un vestido cerrado de seda aurora, hecho según se dice "a la virgen", mangas lisas; un velo blanco le cubría la cabeza y le caía por ambos lados hasta sus pies.; Debajo del velo vi sus cabellos lisos, divididos por la mitad, ligeramente apoyado sobre sus cabellos tenía un encaje de tres centímetros, sin fruncido, su cara estaba bastante descubierta. Sus pies se apoyaban sobre la mitad de un globo blanco o al menos no me pareció sino la mitad, tenía también bajo sus pies una serpiente de color verdoso con manchas amarillentas. Con sus manos sostenía un globo de oro, con una pequeña cruz encima, que representaba al mundo; sus manos estaban a la altura del pecho, de manera elegante; sus ojos miraban hacia el Cielo. Su aspecto era extraordinariamente hermoso, no lo podría describir.*

De sus manos salían rayos de luz que iban prolongándose de tal forma que toda la parte baja estaba cubierta por ellos y yo no veía sus pies.

Esta fase fue silenciosa; preparaba la siguiente. El globo desapareció, la **Virgen** va a cambiar de actitud, a bajar la mirada, va a hablar a Sor Catalina.

Segundo cuadro: **El anverso de la Medalla.**

En ese momento en que yo la contemplaba, la VIRGEN MARÍA bajó sus ojos mirándome. Una voz se hizo escuchar y me dijo estas palabras:

Este globo representa al mundo entero, especialmente a Francia... y a cada persona en particular.

Aquí yo no sé expresar lo que experimenté lo que vi.

La hermosura y el brillo de los rayos tan bellos... son el símbolo de las gracias que yo derramo sobre los que me las piden, haciéndome comprender cuán generosa se mostraba hacia las personas que se las pedían, cuánta alegría experimenta concediéndoselas. Esos rayos que no caen a la tierra representan los muchos favores y gracias que yo quisiera conceder a las personas, pero que quedan sin ser concedidos porque las gentes no los piden.

Y añadió:

Muchas gracias y ayudas celestiales no se obtienen porque no se piden.

*En este momento o yo estaba o no estaba, no sé... yo gozaba. Se formó un cuadro alrededor de la **VIRGEN MARÍA**, algo ovalado, en el que se leían estas palabras escritas en semicírculo, comenzando a la altura de la mano derecha, pasando por encima de la cabeza de la **VIRGEN** y terminando a la altura de la mano izquierda:*

¡Oh María sin pecado concebida, rogad por nosotros que recurrimos a Vos!,

escritas en caracteres de oro. Entonces oí una voz que me dijo:

***“Haz acuñar una medalla según este modelo.
Las personas que la lleven con confianza recibirán grandes gracias”.***

Tercer cuadro: El reverso de la Medalla.

En aquel instante me pareció que el cuadro se daba vuelta. Vi. sobre el reverso de la Medalla la letra M, coronada con una cruz, apoyada sobre una barra y, debajo de la letra M los sagrados Corazones de Jesús y de María, que yo distinguí, porque uno estaba rodeado de una corona de espinas y el otro, traspasado por una espada.

Inquieta por saber que sería necesario poner en el reverso de la Medalla, después de mucha oración, un día, en la meditación, me pareció escuchar una voz que me decía:

La letra M y los dos corazones dicen lo suficiente.

Las notas de la Vidente no mencionan las doce estrellas que rodeaban el monograma de **María** y los dos corazones. Sin embargo han figurado siempre en el reverso de la medalla. Es seguro que este detalle ha sido dado de viva voz por la Santa en el momento de las apariciones o un poco más tarde.

Tercera Aparición

El *P. Aladel*, confesor de **Sor Catalina**, recibió con indiferencia, hasta se puede decir con severidad, las comunicaciones de su penitente. Le prohibió aún darles fe. Pero la obediencia de la Santa, atestiguada por su mismo Director, no tenía el poder de borrar de su mente el recuerdo de lo que ella había visto. El pensamiento de **MARÍA** y lo que *Ella* pedía no la dejaban, ni tampoco una íntima convicción de que la volvería a ver.

En efecto, en el curso del mes de diciembre de 1830, **Catalina** fue favorecida con una nueva aparición, exactamente parecida a la del 27 de noviembre, y en el mismo momento, durante la oración de la tarde. Hubo sin embargo una diferencia notable. La **VIRGEN MARÍA** se apareció no a la altura del cuadro de San José, como la vez anterior, sino cerca y detrás del Tabernáculo.

Sor Catalina debía tener la certeza de que no se había equivocado en el momento de la visión del 27 de noviembre. Recibió nuevamente la orden de hacer acuñar una medalla según el modelo que veía. Termina el relato de esta aparición con estas palabras:

*Decirle lo que sentí en el momento en que la **VIRGEN MARÍA** ofrecía el globo a Nuestro Señor, es imposible expresarlo, como también lo que experimenté mientras la contemplaba. Una voz se hizo escuchar en el fondo de mi corazón y me dijo: Estos rayos son el símbolo de las gracias que la **VIRGEN MARÍA** consigue para quienes se las piden.*

***MARÍA** insistió de una manera muy especial sobre el simbolismo del globo que *Ella* tenía en sus manos:*

Hija mía, este globo representa el mundo entero, particularmente a Francia y a cada persona en particular. Fíjese bien, (dirigiéndose a su Confesor): el mundo entero, particularmente Francia y a cada persona en particular.

Por eso, **Sor Catalina** acaba su relato con esta exclamación:

**¡Oh que hermoso será escuchar decir:
María es la Reina del Universo y particularmente de Francia!
Los niños gritarán:
¡María es la Reina de cada persona en particular!**

5. ACTITUD de la IGLESIA

Catalina Labouré expiró el 31 de diciembre de 1876. Exhumado su cuerpo en 1933, fue encontrado en perfecta conservación y se encuentra actualmente en un féretro de cristal en la capilla de Nuestra Señora de la **MEDALLA MILAGROSA**, en la rue du Bac, París.

El Papa **PIO XI** la beatificó el 28 de Mayo de 1933 y **PIO XII** el 27 de Julio de 1947 la canonizó. Su fiesta se celebra el 27 de Noviembre.

Tal fue, dice el **P. Gasnier O.P.**, aquella que la **Santísima Virgen** eligió como mensajera cuando se dignó revelar al mundo su "Medalla Milagrosa" ¡Estaríamos tentados de sorprendernos de esta elección! Nuestro espíritu superficial, tan poco apto para juzgar las cosas sobrenaturales, esperaría encontrar en semejante vidente un carácter más definido, sucesos extraordinarios, éxtasis repetidos, una santidad deslumbrante y no hay nada de esto.

**Estamos en la presencia de un alma recta,
sencilla, sin nerviosismo ni exaltación,
dueña de sí misma, perfectamente equilibrada.**

Dios hace bien lo que hace: el carácter de la vidente basta, en efecto, para autentificar su testimonio. **Catalina** dirá un día de sí misma a su Superiora que le felicitaba por haber sido favorecida con gracias extraordinarias:

¿Yo favorecida? Solo he sido un instrumento. No fue debido a mis méritos el que la **Virgen MARÍA** se me hubiere aparecido. Yo no sabía nada ni siquiera escribir; en la Comunidad aprendí cuanto sé y por este motivo la SS. Virgen me eligió, a fin de que no se pueda dudar.

No se podría hablar mejor. Dios tiene sus razones al elegir los instrumentos más humildes para sus obras más hermosas y las apariciones de la *calle du Bac* no son una excepción a esta regla.

6. MILAGROS

Los primeros prodigios

Las medallas milagrosas iniciaron sus acontecimientos inexplicables durante la epidemia de cólera que azotó a Francia en aquel mismo año. Presentamos algunos de ellos:

I.

- En la diócesis de Meaux, una señora contagiada por el cólera, ya desahuciada, y en vísperas de dar a luz, recibió una medalla milagrosa: nace una saludable niña, y su madre se ve totalmente curada.

II.

- Próximo a fallecer, un militar de *Alençon* respondía con blasfemias e insultos a todos los que le incitaban a la conversión, tanto el capellán como las religiosas: “Vuestro Dios no quiere a los franceses: decís que es bueno y que me ama, pero si así fuese ¿cómo me hace sufrir de este modo? No necesito de vuestros consejos, ni de vuestros sermones”.

A medida que se aproximaba su muerte, se multiplicaban las imprecaciones. Cuando nadie esperaba su conversión, seis días después de que una monja le prendiera al lecho, sin que él lo percibiera, una medalla milagrosa, el militar declara: “No quiero morir en el estado en que me encuentro; pidan al padre que haga el favor de oírme en confesión”.

En medio de terribles tormentos, muere con serenidad y dice: “Lo que me causa pesar es haber amado tan tarde, y no amar mucho más”.

III.

- Poco tiempo después de la muerte de Catalina, fue llevado un niño de 11 años, inválido de nacimiento, y al acercarlo al sepulcro de la Santa, quedó instantáneamente curado.

IV.

Conversión de Ratisbone

(Por su especial interés recogemos la historia algo detallada)

Alfonso Ratisbone era abogado y banquero, judío, de 27 años. Tenía gran odio hacia los católicos porque su hermano Teodoro se había convertido y ordenado sacerdote. Tenía como insignia la medalla milagrosa y luchaba por la conversión de los judíos.

En cierta ocasión visitó en Roma a un amigo de la familia, el barón Teodoro de Bussiere, protestante convertido al catolicismo. El barón le recibió con toda cordialidad y se ofreció a enseñarle Roma.

En una reunión en la que **Ratisbone** hablaba horrores de los católicos, el barón lo escuchó con mucha paciencia y al final le dijo:

"Ya que usted está tan seguro de si mismo, prométame llevar consigo lo que le voy a dar: ¿Que cosa? esta medalla. Alfonso la rechazó indignado y el barón replicó: "Según sus ideas, el aceptarla le debía dejar a usted indiferente. En cambio a mi me causaría satisfacción." Se echó a reír y se la puso comentando que él no era terco y que era un episodio divertido. El barón se la puso al cuello y le hizo rezar el *Memorare*.

El barón pidió oraciones a varias personas entre ellas al conde La Ferronays quien le dijo: "*si le ha puesto la medalla milagrosa y le ha hecho rezar el Memorare, seguro que se convierte.*" El conde murió de repente dos días después. Se supo que durante esos dos días había ido a la basílica de Sta. María la Mayor a rezar cien Memorares por la conversión de Ratisbone.

Por la Plaza de España se encontró el barón con **Ratisbone** en su último día en Roma y este le invitó a pasear. Pero antes tenía que pasar por la Iglesia de San Andrés a arreglar lo del funeral del conde. Ratisbone le acompañó a la Iglesia.

He aquí su propio testimonio de lo que entonces sucedió:

"A los pocos momentos de encontrarme en la Iglesia, me sentí dominado por una turbación inexplicable. Levanté los ojos y me pareció que todo el edificio desaparecía de mi vista. Una de las capillas, (*la de San Miguel*), había concentrado toda la luz, y en medio de aquel esplendor apareció sobre el altar, radiante y llena de majestad y de dulzura, la **Virgen MARÍA** tal y como esta grabada en la medalla. Una fuerza irresistible me impulsó hacia la capilla. Entonces la Virgen me hizo una seña con la mano como indicándome que me arrodillara... La Virgen no me habló pero lo he comprendido todo."

El barón lo encontró de rodillas, llorando y rezando con las manos juntas y besando la medalla.

Poco tiempo mas tarde fue bautizado en la Iglesia del Gesu en Roma. Por orden del Papa, se inició un proceso canónico, y fue declarado "**verdadero milagro**".

Alfonso Ratisbone entró en la Compañía de Jesús. Ordenado sacerdote, fue destinado a París donde estuvo ayudando a su hermano Teodoro en los catecumenados para la conversión de los judíos.

Después de haber sido 10 años Jesuita, salió de la orden con permiso y fundó en 1848 las religiosas y las misiones de Ntra. Sra. de Sión. Trabajó lo increíble en Tierra Santa, logrando comprar el antiguo pretorio de Pilato, que convirtió en convento e Iglesia de las religiosas. También consiguió que estas religiosas fundasen un hospicio en Ain-Karim, donde murió santamente en 1884 a los 70 años.

7. EDIFICACIÓN RELIGIOSA



Parroquia de Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa
PARIS (Francia)





Capilla Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa
calle Rue du Bac N° 140. París. Francia





Iglesia de La VIRGEN de la MEDALLA MILAGROSA
PUEBLA, MEXICO



